

# "En torno a Fernando Santiván"

(S. Oyarzún Guyot)

El ilustre escritor procedía de una familia vasca de alcurnia, adinerada, de Torres, en Torrelavega, Santander.

Su padre un montañés Fernando Sántiván de la Hoz era el mayorazgo de la familia, rebelde e idealista emigró joven a Chile. Fundó una familia en la Caramavida Prov. de Arauco, donde trabajó con dedicación y esfuerzo en maderas. Su barraca le permitió vivir con holgura. Transmitió a su hijo la nobleza y virtud vocacional hacia el trabajo y el esfuerzo.

- Huérfano de madre el escritor vivió de internado en internado carente de amor de su madre, con un padre de severidad increíble. Introspectivo, observador y sensible, con vida solitaria despertó a la adolescencia y a la amistad de Mariano Latorre que más tarde, como él recibiera las glorias de las letras en el país.

- Precursor de la novela social chilena, don Fernando trasladó a sus relatos, cuentos y novelas a los personajes, escenarios, y sucesos que vivió en los diversos lugares donde ejerció, oficios y profesiones dispares ("nada le sucedió sino la vida"...)

- Por geneología era diestro con la pluma. Descendía de Francisco Quevedo y Villegas, dato entregado por Ricardo Latcham quien estuvo en esos quehaceres por encargo de Santiván en las bibliotecas de Torrelavega. También recibió en sus venas la bondad y sensibilidad de su madre, precedentes de los Puga, nobles familias chillanejas emparentadas con la madre de don Bernardo O'Higgins.

De sus vivencias en la Escuela de Artes y Oficios en Santiago surgen "El Crisol" y "Robles Blum y Cia.", "Ansia novela que indudablemente es una de sus historias de amor", "Charca en la selva". "La Camará", "Palpitaciones de vida" en el escenario del sur, Villarrica donde fue agricultor y profesor rural. En Playa Linda ("Escuelas Rurales", ensayo) ahí captó los caracteres de hombres y mujeres, criollos, mestizos, indios, obreros y patrones. Sus pasio-

nes y el vibrante sentido de la vida de trabajo, riesgos, humillaciones, trage días, nada escapó a su mirada. Abriendo caminos al alma y al destino. Sus protagonistas son héroes anónimos en las agrestes y salvagájes tierras de Panguipulli que recién iniciaba su camino existencial en el mapa provinciano. en la identidad de seres cuyas acciones se humanizan con grandeza, bosqueja el autor, la identidad de un pueblo que se dignifica en su perfil con valentía.

- Administrador del fundo de Iris Etchevarría Larraín, escribe y construye sus muebles en maderas que él mismo pule y articula. "El bosque emprende su marcha" y "La Hechizada" nacen aquí. Observador contumaz, todo cae bajo la sensibilidad de su pluma.

- Recibe con modestia críticas y distinciones : El Premio "Atenea" de la Universidad de Concepción, el Premio de la Sociedad de Escritores de Chile, etc. Se refugia en "Los Pinos" en Toro Bayo, Valdivia. Establece una familia. Regina y Rufina, sus hijas, le sobreviven.

- "Memorias de un Tolstoyano", le atraen una sucesión de premios, la crítica de Alone, estupefacta, significa para Santiván un galardón. El Premio Nacional de Literatura 1952, lo recibe agradecido en un sobre que entrega a manos de un amigo en desgracia.

- "El Mulato Riquelme", "Memorias de Santiván", "Bárbara" y otras obras inconclusas, fueron las expresión de sus alegrías y de sus mejores años de madurez.

- Su aporte leal; el esfuerzo por la creación de la Universidad Austral es un hermoso y aleccionador capítulo aparte, de gratitud e incomprensiones.

- Las anécdotas que se guardan de don Fernando Santiván merecerían ser recopiladas en un volumen. Es una colección de alegrías, emociones y grandeza que le retratan con autenticidad y nos llevan a valorarle a través del recuerdo estimulante y agradecido.